

Las Clases Medias

Director: JUAN G. DE LUACES

Año IV. Núm. 33.- Marzo 1936

Apartado 12.113.- Madrid

Organo del Frente de Clases Medias

Explicando una actitud

Por qué no acudimos a las elecciones

Numerosísimas personas de entre las adheridas a nuestro propósito de constituir el Frente Nacional de las Clases Medias, se nos dirigen preguntando el por qué de no acudir a las elecciones.

Vayales nuestra respuesta a todos desde estas columnas. Se ha acordado no ir a las elecciones, no por solidaridad con los partidos políticos que han tomado decisión analoga, sino por razones puramente afectantes a nuestros intereses.

No es oportuno acudir a unas elecciones celebradas en las condiciones que estas van a celebrarse, sin tiempo material de preparar la propaganda, y bajo un ambiente cargado que llevaria, a los que quisieran luchar con energia verdadera, a choques y combates de cierto orden, que entendemos no es este el momento de aceptar.

Además, acudir sabiendo como están las circunstancias, seria por parte nuestra como una indicacion de que aceptamos lo que ocurra y legalizamos los extremos a que pasadas las elecciones se llegue.

En fin: no queremos sentar el precedente de acudir a las elecciones que se convoquen en estado de excepcion, para levantar las garantías constitucionales con horas escasas de antelación al voto.

Por todo ello, nuestro organo ha aconsejado a sus amigos y adheridos que se abstengan de concurrir a las elecciones. Ninguno de nuestros partidarios debe presentarse candidato a la proxima lucna. Reservaremos nuestras fuerzas para empeños mas importantes.

Organización de nuestras fuerzas

Donde quiera que haya un simpatizante o varios, apresúrense a crear grupos de clase media, y, a ser posible, legalicen su situación presentando la oportuna instancia ante la autoridad y constituyéndose en agrupación de clases medias.

Redáctense reglamentos concretos y breves, en los que se haga constar que el fin de la agrupación es cooperar a la constitución del Frente Nacional de Clases Medias preconizado por «Las Clases Medias», y que la táctica y doctrina responderá a los principios sostenidos por los creadores de este periódico, que, a la vez, son los organizadores del Frente de nuestra clase.

Enviémoslos datos y pidámonos instrucciones a nuestro Apartado 12.113 de Madrid, y estese en contacto con nosotros. Cada intervención de los grupos creados hágase de acuerdo con nuestros principios y consultándonos siempre que sea posible.

Coopere cada grupo a toda actividad de las fuerzas vivas y apoye los intereses locales. Haga acto de presencia en toda protesta justa, y no adquiera nunca, nunca, compromisos políticos con partido alguno.

Iremos a la lucha electoral siempre que convenga a nuestros intereses de clase. Por lo tanto, procure cada grupo que todos sus adheridos estén en situación de votar,

Una advertencia última

Es la hora de pensar en una alianza de todas las fuerzas no socialistas

Lucharemos, si no, solos, y no tendremos en cuenta, a la hora del triunfo, ningún otro interés que el de nuestra clase

Ya se ve claro el horizonte social y político de España. De un lado, hay la voluntad, estrecha, firme y consciente —admirable por ello— de los socialistas de izquierda, unidos a los comunistas, cuyas fuerzas van en progresión enormemente creciente, de imponer al Estado español sus métodos propios. Hablan claro, y son por ello, a nuestros ojos, estimables y respetables. Quieren, en nombre de sus principios, abolir la propiedad privada, socializar la tierra y la industria, destruir el comercio, y eliminar a sus enemigos. Su actitud es franca, leal, Nadie puede llamarse a en gaño por ella.

¿Qué se ofrece ante ese panorama socialista? Nada. La más absurda confusión y la división más completa. Existen unos vagos partidos izquierdistas con programas inconcretos e insatisfactorios, que nunca podrán hacer nada definitivo, y no tardarán mucho en ser rebasados. Después, hay fuerzas, fuerzas numerosas de derecha, perdidas, una parte de ellas, en disquisiciones doctrinales sobre formas de gobierno, metidas las otras en el callejón sin salida de su socialcristianismo, de sus apetencias semi-inquisitoriales, y sin programa social concreto, ni unas ni otras.

Una última advertencia hacemos y en horas muy críticas. Aun hoy hay un gobierno que procura hacer frente a los desmanes de los extremistas, y que si no lo consigue del todo no es por falta de buena voluntad. Pero, después de este gobierno, que no hay que suponer que sea eterno, ¿qué va a venir?

Va a venir una lucha formidable, que, como siempre, cogerá a las clases conservadoras desprevenidas y pensando en sus problemitas minúsculos. Cuando hay que defender intereses magnos, los pequeños problemas —república o monarquía, laicismo u oficialismo religioso— no tienen valor. Hay que relegarlos a los terrenos propicios, que son el sagrado de cada conciencia, y el campo vasto de la

Advertencias importantes

De los artículos firmados que insertan nuestras columnas son siempre responsables sus autores.

Publicar un artículo firmado no siempre significa que nos solidaricemos totalmente con él.

Publicar un anuncio o tomar una suscripción no es adquirir patente de inmunidad contra las campañas justas.

discusión filosófica. Pero la defensa o la conquista de nuestros derechos políticos y económicos, ese es el problema a que hay que atender.

He aquí un último llamamiento que hacemos antes de emprender por nuestras propias fuerzas una lucha nacional, al margen de todos y contra todos. Es preciso crear inmediatamente una gran alianza nacional de intereses y fuerzas representativas de las gentes sensatas y las masas neutras. No tan so-

lo de clase media ya, de todos.

En esa gran alianza —sin jefes— en esa gran federación —sin caciquismos— pueden tener sitio e independencia todos. Los partidos políticos, los círculos y asociaciones no políticas, los sindicatos no marxistas, los ateneos y academias, las federaciones de todas clases, los periódicos políticos e independientes, todos...

Es nuestro último llamamiento, en horas de gran trascendencia nacional.

Nuestro programa

Si fuese nuestro movimiento nacional de clases medias llamado a colaborar en la gobernación del país, nuestro programa social-político tendria que responder forzosamente a los postulados esenciales de nuestra doctrina. O sea que, además de la defensa de los intereses profesionales y económicos de la clase media, habríamos de tender, en el orden social, a un sistema equitativo, opuesto a la abolición de la propiedad y a la colectivización de la producción y la riqueza, pero opuesto igualmente a la absorción de todas las fuentes de vida y a la concentración del capital en pocas manos.

Aspiramos a un régimen social en el que todos los hombres disfruten de un mínimo de bienestar superior al que hoy tienen, y puedan tener acceso a la propiedad y a la riqueza, pero no acaparándolas, ni privando de ellas al resto de los hombres. En resumen, queremos una sociedad en que todo individuo sea clase media, sin que exista proletariado misero ni potentados omnipotentes.

En el orden político, propugnamos la desaparición del gobierno de partidos, que son almacenes de teorías y huestes alineadas para el asalto de los cargos públicos, y queremos que el Poder sea ejercido por representantes auténticos y directos de las distintas clases sociales, de fuerzas y organizaciones constituidas, de las regiones, provincias, ayuntamientos, gremios, sindicatos, etc.

Queremos que el Estado deje de intervenir en las actividades profesionales y económicas de los ciudadanos. La economía debe ser libre, no intervenida ni dirigida, a no ser en las industrias de interés vitalísimo para el país. Queremos la abolición de los monopolios y de los privilegios económicos y jurídicos de las grandes Empresas y los grandes capitalistas. Queremos libertad de industria, de comercio,

de profesión y de vida. Queremos un Poder responsable de sus actos ante los representantes del pueblo.

Esta es la esencia de nuestro programa, y ese programa es la única solución a los graves conflictos políticos y sociales que pesan sobre el mundo.

Política

Las causas del fracaso de la Ceda

El fracaso de la Ceda no está restringido a los métodos extranos e inadecuados que quiso emplear el «Jefe». Quizá sea su fracaso mayor si se mete en la senda del socialcristianismo que propugnan otros líderes de esa fuerza. Partidos a lo Dom Sturzo están fracasados en todas partes. El error fundamental es querer luchar sociológica y políticamente esgrimiendo argumentos de orden religioso, o moral, etc.

Los problemas económicos son los que hoy separan o unen a los hombres. En defensa de nuestros derechos de clase, estaremos unidos siempre el comerciante librepensador, el funcionario católico, el ingeniero protestante, el escritor ateo y el terrateniente musulmán. Nuestros intereses son algo tangible, real, positivo, inmediato. Defender, en cambio, la unidad católica y otras cosas de este orden, no puede conducir más que a desuniones y fracasos. Es, en otro sentido, el caso de los monárquicos obstinados en hacer cuestión fundamental de política un hecho tan accesorio como el que el Jefe del Estado se llame rey o se llame presidente.

Son los problemas económicos los que separan o aglutinan a las fuerzas sociales. Por ello es tan firme nuestra convicción de que llegará un momento en que, constituido el Frente de Clases Medias, será su fuerza incontenible y decisiva.

Contra sus enemigos, la clase media sabe luchar en la calle y en todas partes

Importa desvanecer la apreciación de que la clase media es una fuerza amorfa, incapaz de organización, y, sobre todo, incapaz de pelear con las mismas armas de sus enemigos. Suponer que las violencias y la lucha en la calle están reservadas a clases y hombres determinados, es erróneo y profundamente inadecuado a la realidad del momento presente.

Que la prudencia de las clases medias las lleve a sostener sus combates en otros terrenos, no quiere decir que no sepan, si se las obliga, sostener su derecho en todos los órdenes. Para defender nuestras reivindicaciones económicas y políticas no hemos, hasta ahora, hecho uso más que de la dialéctica, de los medios de persuasión que son propios del hombre civilizado.

Pero, ante los que retrogradan en el tiempo, ante los que plantean los problemas de clase en forma sangrienta, «manu militare», contestémosles que la violencia no es privativa de ninguna clase social. La clase media, si la obligan, sabe salir también a la calle, y batirse en defensa propia, con el mismo ímpetu que otros cualquiera, y con la superioridad que le dan su cultura, su técnica, sus medios económicos y su razón.

Inoportunidad de las elecciones

Nosotros no hemos comprendido nunca que una cosa tan seria y trascendente como las elecciones pueda ser decretada, organizada y hecha en los plazos de tiempo que los gobiernos disponen. Creemos que el periodo de sesenta días, constitucional, debiera ser siempre el mínimo que todo gobierno marcara desde una convocación de elecciones al día de su celebración. En dos meses, hay tiempo para que todos se preparen y actúen, para que puedan preparar también su intervención las fuerzas nuevas para que los ciudadanos tengan lugar de reflexionar su voto, sin dejarse llevar de impulsos de momento.

Que de aquí a quince días se celebren elecciones, no nos parece acertado. Se ve en ello la buena voluntad del gobierno, ansioso de reparar situaciones anormales ya prolongadísimas, pero la realidad debiera pesar más que el buen deseo. El ambiente pasional, las apertencias de violencia libre, el desconcierto reinante, no aconsejan que las elecciones se celebren.

Nosotros creemos que el gobierno, en el que no fallan hombres ponderados y de buen sentido, debiera buscar la fórmula que, alargando las elecciones, permita celebrárlas con todas las garantías para todos.

Tacto y oportunidad son las dos cualidades máximas del buen político.

La obra magna de un hombre de clase media

La fabulosa empresa de rescatar los tesoros de los galeones hundidos en Vigo

Son los hombres de técnica y estudio, las gentes procedentes de la entendida y trabajadora clase media española, quienes más timbres gloriosos vienen aportando a nuestro progreso. Hombre de clase media fué Peral, hombre de clase media el gran Torres Quevedo, y hombre de clase media es el que se apresta a realizar, en beneficio de España la Empresa más titánica que ha conocido el siglo: Manuel Moxó, el ingeniero que dentro de breves días habrá acometido ya directamente la tarea de arrancar a las aguas del mar gallego el tesoro incalculable que se hundió, el 23 de octubre de 1702, con los veinte galeones españoles que, desde las colonias de América traían a la Madre Patria las rentas ultramarinas de tres años.

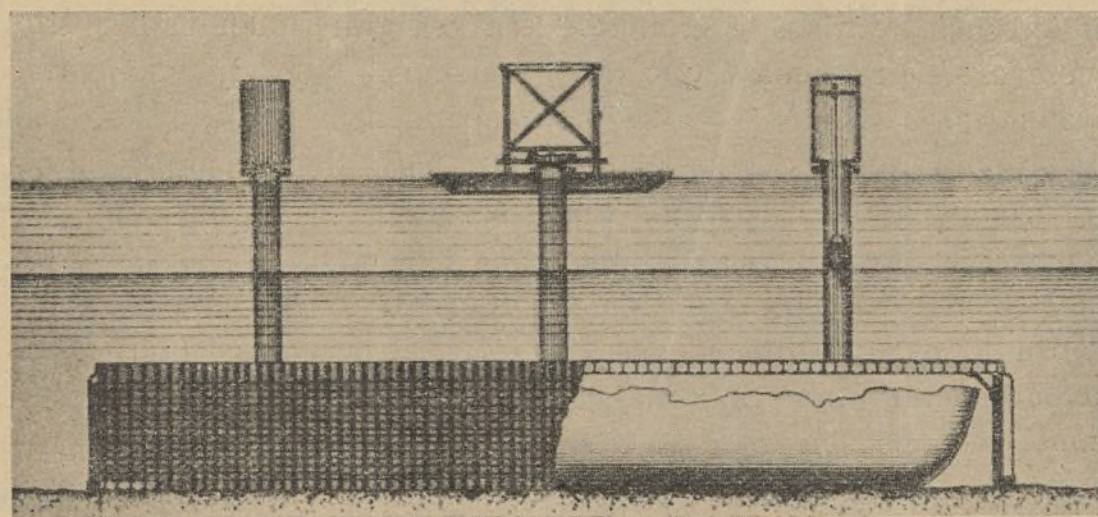
Parece una empresa de ensueño, digna de la pluma de un Julio Verne. Sin embargo, es, ciñéndonos a las realidades, un negocio industrial, que va a desarrollarse por métodos nuevos que no se supieron encontrar hasta ahora.

Hay un hecho indudable: los galeones que se hundieron cargados de piezas de plata y oro. Trece buques españoles fueron hundidos. Decir con exactitud cuanto vale el tesoro que contienen, es imposible. Los cálculos se desarrollan sobre hipótesis basadas en la cifra de piezas de a ocho que portaban los galeones, y en su paridad monetaria con el precio actual del metal plata y oro.

Ibérti, en sus estudios, nada fantásticos por cierto, ha llegado a deducir que el tesoro sumergido alcanza un valor oscilante entre los novecientos ochenta y mil millones de pesetas. El total de piezas de a ocho que se hundieron con

nuestros barcos rebasa, por los cálculos históricos más rigurosos, la cifra de treinta y cuatro millones. Si esas piezas de a ocho eran de doblón de oro —ocho escudos, o sean al cambio de hoy, ochenta y cinco pesetas— el tesoro se eleva a la cifra astronómica de ¡dos mil ochocientos noventa millones de pesetas!

Manuel Moxó ha partido de otros cálculos. Se atiene a los mínimos,



Este es el ingenioso artificio mecánico ideado por Don Manuel Moxó, y que valdrá para extraer los tesoros de los galeones de Vigo. Todo el sistema se basa en el empleo del aire comprimido. El aparato, sostenido desde la superficie por embarcaciones de trabajo, desciende al fondo del mar, envuelve —por así decirlo— los galeones, una vez que su posición ha sido fijada, y permite a los operarios actuar directamente sobre los cascos, sin empleo de escafandras ni material alguno de bujería. La cifra en plata y oro que se calcula se extraerá de los galeones hundidos oscila entre la cifra moderadísima de 187 millones de pesetas y la asombrosa de 2.890 millones a que hace referencia esta información.

y supone que los treinta y cuatro millones de piezas de a ocho sumergidas, solo eran de plata, con un valor de 5,50 la pieza. Total: 187 millones de pesetas que, como mínimo, en números redondos, albergan entre sus maderas carcomidas por el mar los galeones de la escuadra española hundidos en Vigo. Sobre ese mínimo prudencial, ya puede trabajarse con confianza de éxito. Y, si los cálculos de Ibérti son exactos, si, más allá aun, es cierta la versión tradicional que admite que las piezas de a ocho hundidas eran de oro, ¡qué enorme río de riqueza derramándose sobre España! ¡Cuántas posibilidades de resurgimiento y grandeza para nuestra economía! La fiebre del oro californiana, valdrá bien poco en proporción a esta riqueza fabulosa, puesta al alcance de la mano, en un lugar conrado y seguro, sólo accesible hoy a sus rescatadores, y que va a obtenerse por procedimientos perfectamente científicos y minuciosamente concebidos y estudiados.

Moxó ha estudiado un método nuevo para la obtención de las riquezas. El fracaso de todos los ensayos —fracaso relativo, pues siempre se halló plata bastante— se debe al sistema de exploración y ex-

tracción por medio de buzos. Pero Moxó no es un soñador, ni un simple negociante, sino un ingeniero. Su sistema es original y audaz. Un cajón metálico rectangular capaz de albergar dentro de sí un galeón entero del tipo mayor conocido, desciende al fondo de la bahía, aísla el buque cuya situación se haya previamente fijado, y por seis chimeneas comunicantes con el exterior enviará a las barcas que trabajen en la superficie todo cuanto

vaya siendo hallado. En el interior del cajón, aislados del agua y provistos de aire por un sistema ingenioso, trabajarán los obreros sobre andamiajes suspendidos del techo del rectángulo, a fin de evitar todo accidente.

Lo notable del sistema es que, al dejar en seco los galeones dentro del gran cajón, desaparecen todos los inconvenientes ocurridos hasta ahora. Ya no hay que luchar con la opacidad del agua ni la fangosidad del fondo. Se trabaja como en tierra, directamente sobre los cascos, y así, a mas de poder tomar datos históricos y documentales interesantísimos, la extracción de los tesoros, y de los trozos o contenido de los barcos que ofrezca interés, es fácil y puede hacerse de un modo racional, metódico y organizado.

Manuel Moxó, este gran hombre de la clase media, acomete una empresa enorme, diríamos que fabulosa, si ello no pareciera sinónimo de imposible. Un tesoro como no lo soñara la imaginación más audaz, va a ser rescatado por Moxó para los españoles.



Unión Eléctrica Madrileña

A partir del día 1.º de abril próximo, se pagarán contra cupón número 134 los intereses correspondientes a las Obligaciones hipotecarias 5 por 100 emitidas en 1.º de octubre de 1902 por la Sociedad de Electricidad del Mediodía, en cuya obligación viene subrogada nuestra Sociedad en virtud de la compra de los bienes de la misma a razón de pesetas 6,25 por cupón, deduciendo de este importe los impuestos correspondientes.

Este servicio se efectuará en Madrid, oficinas de la Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, número 23, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Salamanca, Banco del Oeste de España, y en Sevilla, Banco Urquijo (agencia de Sevilla).

Madrid, 23 de marzo de 1936.—José María de Urquijo, secretario del Consejo de Administración.

BANCO URQUIJO

Tejer y destejer

La tela de Penélope de la política

Quizá la causa mayor del anquilosamiento de la vida de progreso en España se deba a ese afán de destruir la labor del contrario que caracteriza cada cambio en la orientación política. Se destruye lo hecho por el contrario, sin pararse a medir la posibilidad de que puede un enemigo político ser malo, y ser alguna de sus obras buena, conveniente para el país.

Casos vivos: porque la Dictadura los acometió, suspendió la República la construcción de varios ferrocarriles. Luego han vuelto a acometerse y a suspenderse después. Así, los gastos son improductivos, y las sumas de entretenimiento considerables, a no ser que se abandonen del todo las obras, y sobrevenga la destrucción automática de lo hecho.

Túnel de enlace y accesos a Madrid. Porque los emprendió un socialista, Prieto, los suspenden los radicales, haciendo infructíferos los millones gastados. Ahora se vuelven a empezar las obras... mientras no cambie el gobierno.

Lo último y palpitante: expedición del «Antabro» al Amazonas. Se suspende, no sabemos por qué, sin explicaciones, de un plumazo. ¿Que hizo el Estado en esto gastos inútiles? Haberlos cortado antes. Pero ahora, que todo parece consumado y en marcha, es absurdo suspender una empresa que nos prestigiaría científicamente ante el mundo.

España no hará nada, mientras sus empresas estén a merced del capricho de las situaciones políticas. Por eso propugnamos el sistema de gobiernos apolíticos, apoyados y controlados por las masas de clase media, siempre en equilibrio y en posición de criterio normal, que sepan desbrozar el camino, no emprender lo que es absurdo, y llevar hasta el fin sin desmayo todas las empresas que se acometen por justas y por razonables.

Bochorno

La actitud socialista contra Pérez Madrigal

Nada nos ya ni nos viene con el señor Pérez Madrigal, y es por lo mismo más encendida nuestra protesta por lo que contra él se quiere hacer. Aunque la maniobra no prosperará, es elocuente el hecho de que parte de la mayoría pretenda imponer a unas Cortes democráticas normas dictatoriales muy adecuadas en Rusia, o en las organizaciones obreras —vivero de caciquismos, según el señor Largo Caballero— pero inoperantes en Parlamentos europeos.

Nosotros diríamos a los que quieren llevar adelante normas de insensatez que recordaran como, por casos análogos, vino el rápido descrédito del Parlamento salido de las elecciones efectuadas el año 33 bajo el gobierno del señor Martínez Barrio.

Anuncio

Ofrécese profesora, francés, alemán, inglés. También taquigrafía y mecanografía. Copias baratas, máquina propia. Teléfono 24.381. Madrid.

Saltos del Alberche

A partir del día primero de abril próximo, se satisfarán los intereses correspondientes a las Obligaciones hipotecarias 6 por 100 de las emisiones 1930 y 1931, contra entrega de los cupones 25 y 21, respectivamente, a razón de 7,50 cada cupón.

La presentación y cobro de los cupones podrá hacerse en los establecimientos bancarios siguientes.

En Madrid: Banco Urquijo, Banco Hispano Americano y Banco de Aragón.

En Barcelona: Banco Urquijo Catalán y Banco Hispano Americano.

En Bilbao: Banco Urquijo Vascongado, Smith, Horn & C.º y Banco Guipuzcoano.

En Santander: Banco de Santander y Banco Mercantil.

En San Sebastián: Banco Urquijo de Guipúzcoa, Banco Guipuzcoano y Banco de San Sebastián.

En La Coruña: Banco Pastor.

En Zaragoza: Banco de Aragón.

En Pamplona: Crédito Navarro y La Vasconia.

Y en las sucursales y agencias de los citados establecimientos.

Madrid, 24 de marzo de 1936.—Por el Consejo de Administración,

Antonio S. Peralba.

¡SEÑORAS!

Arreglo y tiño bolsillos
FABRICA DE BOLSILLOS
Atocha, 35, entresuelo

La hora de España

En la hora en que el mundo rompe sus pactos, rompa España los suyos y presente sus reivindicaciones

Ya está visto que vivimos la hora de romper todos los pactos, empezando por el de la Sociedad de Naciones. Ya no es sola Italia la que saltó sobre los principios del Covenant. Alemania ha denunciado por sí misma Locarno, ocupando la zona renana. Austria se prepara a romper Saint-Germain armándose y estableciendo el servicio obligatorio.

El gesto alemán es justo y razonable. No se puede pedir a una gran potencia —ni a una pequeña tampoco— que su soberanía sea en precario. Puede discutirse y sancionarse una agresión; pero el gesto alemán no lo es. Restablecer la plenitud de su soberanía en las tierras que le pertenecen no puede achacarse a un Estado como un acto agresivo.

Por ello, harían mal los poderes españoles si hablasen ante las derivaciones de estos hechos de otra cosa que de mantener nuestra neutralidad estricta. No podemos oponernos al hecho justo de que un Estado soberano, y no enemigo nuestro, ocupe con tropas todas sus provincias. Por sobre todos los tratados, está el derecho de los pueblos a vivir con libertad y con honra. El derecho de gentes, el derecho a la vida, pesan más que todos los tratados «de jure».

Pero, en esta hora solemne del mundo, cuando hasta los pequeños países como Austria reivindican su derecho a disponer de sus destinos y a libertarse de toda injusta tutela extranjera, ¿qué hacemos los españoles que no reivindicamos los derechos sagrados que a la soberanía de nuestro propio territorio tenemos?

Nótese que no hablamos de imperialismos. Hablamos de nuestro propio territorio. Queremos preguntar: ¿siguen en vigor los pactos por los que España se obligó a no artillar cierta zona en torno al peñón de Gibraltar? Pues si siguen, esta es la hora de romper ese pacto como otros más graves han roto otros Estados, y reivindicar nuestro derecho absoluto a militarizar y artillar como nos plazca la comarca del Peñón.

Y si se entiende que, dado el tiempo transcurrido y nuestra sos-

tenida amistad con Inglaterra, pueden aquellos pactos estimarse en desuso, ¿por qué los gobiernos de España no artillan debidamente la frontera —la frontera!— con Gibraltar? Un acto de esta clase, siquiera sea meramente simbólico, prestigiaría mucho nuestra posición internacional, y haría ver a las potencias que es preciso contar con España en todos los órdenes.

¿Qué estos gestos son peligrosos? Ya lo sabemos. Pero más peligrosa

es la indefensión. En resumen: España debe dar un giro a su política de hace más de un siglo, y buscar la alianza, no en sus tradicionales y lácticos aliados, sino en otros que defenderían, por propio interés, nuestros intereses mejor. Tal como están las cosas, todo pacto anterior a esta fecha es un papel mojado. Y ya se ha visto, además, que en estas circunstancias actuales, o uno actúa, o los demás actúan sobre uno.

El libro de un hombre de clase media

Y las injusticias flagrantes de los bombistas mutuos

Ligga —un azar— a mis manos, un libro nuevo. Porque, aunque editado en 1934, yo lo desconocía. Yo solo, no. Lo ignoraban muchas gentes. Gracias a los buenos oficios de la crítica.

Este libro se intitula «El hombre de la bufanda». Y lo firma José María Sánchez Silva. Ya conozco el libro, pero desconozco el hombre. Tampoco me interesa conocerlo. Es original, y basta. Tiene aciertos parciales, y basta.

No lo ha entendido así la crítica. No han sido despiadados con la obra, sino que han querido ser peor que despiadados: ignorantes. Han «ignorado» el libro, «El hombre de la bufanda» surge sin casa editora. Ya, pues, no tienen interés los críticos en elogiarle. El autor es anónimo. Luego, tampoco interesa combatirle para vengarse de un sablazo fracasado o de una recomendación negada.

Y, sin embargo, «El hombre de la bufanda» es un libro de calidad. El libro de unos tantos hombres modestos, humildes, de estos hombres de la clase media que, impotentes para vivir la vida, prefieren pensarla y soñarla. Un libro. No una conjunción de páginas. Un libro. No más; pero no menos, que un libro.

Aprecio en el autor muchas reminiscencias de Papini. Le aprecio una imaginación vibrante, algo frenada por el prurito de dar a las narraciones un desenlace naturalis-

ta innecesario. ¿Por qué el primero de los cuentos —«El hombre de la bufanda»— deriva a una conclusión ramplona de tipo policiaco, cuando el nudo y la exposición son de un matiz fantástico, emocional, sorpresivo, tan fuerte?

Dije Papini. Y Poe. Algo de Poe. El lenguaje es original, sobre todo, quiere ser original. Un acertado intento. Le voy, no obstante, a poner a Sánchez Silva un reparo que he encontrado en otros escritores jóvenes, por ejemplo, a Casón. Quieren ser nuevos, audaces de expresión, originales de prosa. Pe-

Tarifa de esta publicación

ANUNCIOS

Comerciales, dos pesetas la línea.

Financieros, tres pesetas ídem id.

SUSCRIPCIONES: Serie A). Con derecho para las Empresas mercantiles a publicar un anuncio en cada número durante el tiempo de suscripción, y para los particulares y Corporaciones un comunicado o gaceta, ídem id.

Año, 150 pesetas.

Semestre, 75 pesetas.

Trimestre, 40 pesetas.

Mes, 15 pesetas.

Serie B). Comprendido el servicio de la publicación y de los suplementos, folletos o volúmenes de nuestra Biblioteca que aparezcan durante el tiempo de la suscripción.

Año, 35 pesetas.

Semestre, 20 pesetas.

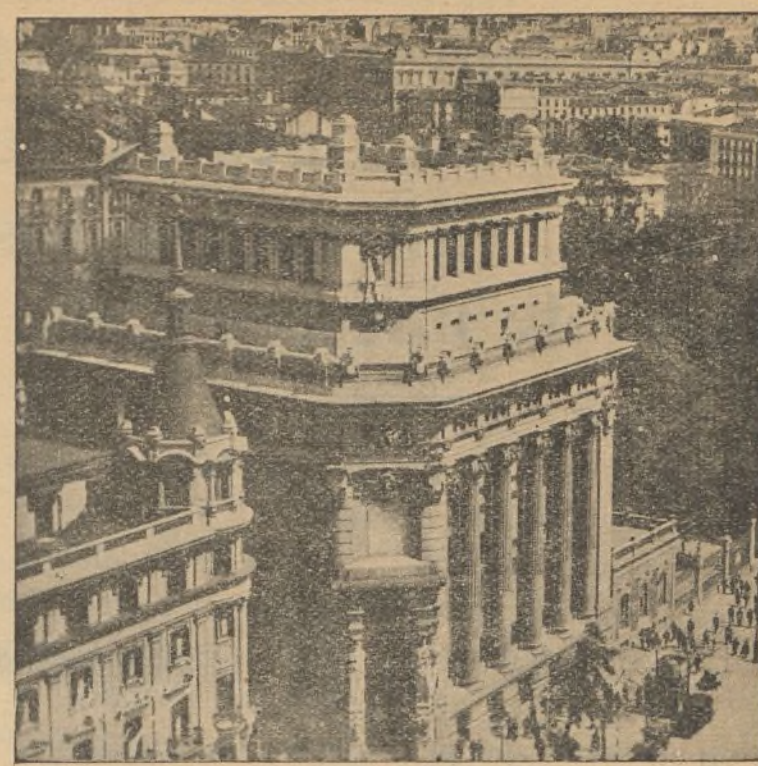
Suscripción combinada de la serie B) a tres de nuestras publicaciones:

Año, 100 pesetas.

Trimestre, 25 pesetas.

Semestre, 50 pesetas.

El Banco Central



Edificio del Banco Central.

en su sede social, ALCALA, 57, MADRID y en sus 121 sucursales y agencias

realiza toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS Y DE AHORRO

ro no saben mantener el tono. Después de una página, de un párrafo, de una figura, nuevos, luminosos, brillantes, su lenguaje cae en la chabacanería, en la vulgaridad expresiva, más absoluta y más literaria. Es sorprendente, y sólo puede achacarse, a mi ver, a falta de expresiva, más absoluta y más ilite-completa cultura. Ambas cosas son remediabiles.

La experiencia, la da el tiempo y el trabajo. La cultura se adquiere. Hay que huir de los jóvenes endiosados —no lo digo por Sánchez Silva— que al publicar un libro, estrenar una comedia o conseguir una colaboración creen ha-

ber llegado a la cumbre. ¡No habéis hecho más que empezar a subir la ladera, ingenuos míos! Dos o tres éxitos sueltos no os bastarán para conseguir la inmortalidad —¿no aspiráis a ella?— ni acaso, acaso, para resolver el condumio. ¡Que a éste sí sé yo que aspiráis!

Un buen libro el de este joven desconocido que se llama Sánchez Silva a quien yo ignoraba, y que quizá ignore por parte suya esta crítica sincera que me ha sugerido su obra. Con trabajo y estudio creo en José Sánchez Silva, un futuro escritor de fuerza entre los de nuestro idioma nuevo.

JUAN G. DE LUACES

Dr. F. Arias

Medicina general y enfermedades infantiles.—Rayos ultravioleta. Hermosilla, 91. — Teléfono 57.956

Consulta: de 4 a 5.

Para las familias de la clase media que lo deseen, tengo establecido Igualatorio Médico de asistencia familiar y servidumbre por 10 pesetas al mes.

Tarifa de honorarios: Primera consulta 10 pesetas, las siguientes 5 pesetas; siendo iguales precios a domicilio cuando el enfermo por la dolencia no pueda acudir a la Consulta.

José Ranedo Sánchez

Analisis de algunas mieles españolas

Pedidos a la Biblioteca de LA COLMENA

Avenida de la Plaza de Toros, 17. Teléfono 50923 MADRID

Se remite contra reembolso

Banco de Crédito Local de España

PAGO DE CUPONES

Se avisa a los poseedores de Cédulas y Bonos emitidos por este Banco que, a partir del día 31 del corriente y 1.º de abril próximo, se pagarán los cupones de dichos valores, siendo los precios líquidos los siguientes:

Cédulas 6 %..... Ptas. 6,495 — Cédulas 6 % 1932..... Ptas. 7,228
Cédulas 5 1/2 %..... Ptas. 5,94 — Cédulas 5 1/2 % lotes... Ptas. 5,905
Cédulas Interprovinciales 6 por 100... Ptas. 6,49
Cédulas Interprovinciales 5 por 100... Ptas. 5,376
Bonos Exposición Internacional 6 %... Ptas. 6,496

El pago se efectuará por los Bancos y banqueros de costumbre, y en nuestras oficinas, Salón del Prado, 4.

Madrid, 18 de marzo de 1936.

Compañía Arrendataria de Tabacos

Junta de accionistas

En la «Gaceta» de Madrid de quince de marzo, se publica la convocatoria por la Junta general ordinaria de Accionistas de la Compañía Arrendataria de Tabacos,

que se reunirá en el Salón de Actos del Banco de España el día diez y nueve de abril próximo, a las diez y media de la mañana.

LAS CLASES MEDIAS son el único órgano periodístico consagrado exclusivamente a la defensa de nuestra clase. Cuantos pertenecen a la clase media, están moralmente obligados a favorecer con todas sus fuerzas la vida de este periódico.

Las Clases Medias

Ni extrema izquierda ni extrema derecha. Queremos una clase media fuerte y unida que impida los desafueros de unos y de otros. Un frente organizado de clases medias acabará con la farsa de los partidos políticos.

Los comerciantes inconscientes que piden limitaciones al derecho de industria, van contra los intereses de nuestra clase

Una representación de comerciantes barceloneses ha acudido a pedir lo que viene siendo norma entre los numerosos inconscientes que también —¡desgraciadamente, también!— hay entre la clase media, sobre todo en su sector del pequeño comercio.

Se trata de la insistencia con que quienes tienen establecido algún modesto negocio quieren convertirlo en renta segura mediante la limitación de abrir nuevos establecimientos. Esto, que va contra los intereses de todos, al impedir la libre competencia y, por lo tanto, el abaratamiento de los precios, va en primer lugar contra los mismos que lo piden.

La vida del comercio depende principalmente de la libertad de competencia. Las tasas, los consorcios, las limitaciones de industria, perjudican a todos, pero perjudi-

can también al comerciante mismo.

Desde el momento en que hay comerciantes que piden que se limite el derecho a comerciar, es que están conquistados en parte por los principios marxistas, es que encuentran bueno un sistema social en que no exista libertad absoluta. Y, por grados, nada más fácil que llegar al definitivo intervencionismo oficial. Un Estado que puede limitar el número de aperturas de de industrias o comercios, bien puede después decretar el cierre de parte de los establecidos, y terminando decidiendo la incautación de todos.

Los comerciantes que, por el ilegítimo egoísmo de querer ellos vivir vedando la vida a los demás, piden prohibiciones oficiales, piensan que colaboran a establecer a la larga el control absoluto del Estado sobre sus industrias.

Con las que salimos ahora...

Cosas que, según "El Debate" no pueden confiarse a los caprichos de un posible gobierno de inferiores mentales

Hablando de temas universitarios, dice «El Debate» que no cabe sujetar los problemas a ello atañentes, a las posibles arbitrariedades de un gobierno de «inferiores mentales». Es su expresión.

De acuerdo. Pero ahora nos dará la razón el colega, cuando en nombre de opiniones análogas le combatíamos su carísimo proyecto de ley de Prensa. Sí, señor. La Universidad, la Prensa, el Libro, no puede estar, por respeto a la idolatría del Estado y del Gobierno, expuestos a las arbitrariedades de un gobierno que pueda en un mo-

mento dado estar compuesto de inferiores mentales.

Pero esto que ustedes sostienen ahora que están en la oposición, lo sostuvimos nosotros antes y ahora, y lo sostendremos siempre. No estamos especializados, como otros, en trampolines dialécticos y polemísticos.

Un importante aviso

Esta publicación llega a todos los Bancos, a todos los Bancos sin excepción, legalmente constituidos en Madrid. Tomen nota de esta circunstancia nuestros lectores y clientes, así como cuantos desean efectuar publicaciones o gestiones de orden industrial, financiero, o mercantil.

El problema ferroviario

Las Empresas ferroviarias siguen diessilizando sus vías por sus propios y equivocados métodos. Nuestra campaña al respecto arranca de los primeros intentos de automatización ferroviaria, y en nada ha variado nuestra opinión.

Aunque sea muy lamentable que el diessilizar las líneas mate nuestra industria hullera y nos haga tributarios de la exportación de combustible extranjero, admitimos la posibilidad del automotor, para modernizar, abaratar y hacer más rápido e intenso el servicio. Desgraciadamente, nada de esto ha sucedido. El automotor es más caro que los convoyes corrientes, y la rapidez es poco superior a cualquier tren corriente, e inferior a la de los expresos y rápidos. No por culpa del automotor, sino por culpa de las Compañías, conformadas con autovagones que hacen marchas medias de setenta u ochenta kilómetros, cuando se rueda en Alemania a doscientos kilómetros por hora.

Todo esto irá mejorándose, pero los precios, no. Los precios tenderán más bien a subir. Técnicamente, no hallamos tampoco ventaja para el público en los automotores. Por ahora son vehículos incómodos, de estrechos asientos y que no transportan más que equipajes ligerísimos. Sin embargo, la ingeniería puede producir perfectamente grandes vagones motores, con compartimientos para equipajes pesados, e incluso con secciones de bar y restaurant.

Lo que sucede es que las Compañías españolas son rutinarias y encuentran más fácil gravitar sobre el presupuesto público que esforzarse en abrir al negocio que explotan los muchos cauces que se

Orientaciones inteligentes en Marina

El Sr. Giral quiere en nuestros barcos menos aparatosidad y más eficiencia

Hemos siempre estado en contra de aquellas fuerzas extremo derechistas que han querido de España, en sus organizaciones militares y navales, un país aparatoso, con aparatosidad conseguida a buena costa de la eficacia.

Ya en su primera etapa de ministro, habla el Sr. Giral señalado ciertas normas que, en parte, podían resolver dos problemas marítimos españoles: en el orden mercante, la continuidad y refuerzo de nuestras líneas trasatlánticas, con eliminación de los buques tradicionales y malos pero con pretensiones de lujo, para sustituirlos por líneas más rápidas y de buques no lujosos, pero sí eficientes; y en el orden militar, ya que no era posible, por agobios presupuestarios, crear una armada fuerte, tender a crearescuadras ligeras de submarinos y lanchas gasolineras de combate.

Hoy, otra vez en el Ministerio este distinguido nombre civil, parece que vuelven a ponerse en práctica planes que otras etapas estuvieron olvidados, pese a todas las ofertas halaguenas de los que no las cumplieron nunca. En los años últimos solo hemos visto un intento serio de rearme naval español, estando en Marina el almirante Salas, el cual obtuvo la adquisición de ametralladoras y caretas antigásicas. Después, Marina ha seguido siendo un Ministerio pasivo, sin movimiento, sin proyectos organizados para cooperar a la seguridad española.

La llegada de don José Giral

le brindan. Repitamos que el ferrocarril en España, dado lo poco denso de las redes, puede ser bien explotado, un excelente negocio, caso que no ocurre, por ejemplo, en Francia, donde se ha llegado a la saturación ferroviaria en todos los Departamentos.

cambia las cosas de aspecto. En el orden de las líneas mercantes, es de esperar que vaya a la mano a ciertos abusos relativos a las concesiones de primas y subvenciones para Empresas. En el aspecto militar, ahora más que nunca es preciso que los planes del Ministro de Marian se lleven a efecto. Como no son planes aparatosos de grandes construcciones, caras y lentas de realizar, como son proyectos prácticos, de realización breve y poco costosa, nosotros confiamos en ver llevadas a efecto las ideas expuestas por el señor Giral en las distintas ocasiones en que ha regido Marina.

Buques ligeros pero bien armados, más aviación naval, maquinarias propulsoras, no para grandes pesos ni grandes «raids», sino para grandes velocidades, más artillería de costa, y aprovechamiento de todos los elementos marítimos no militares, pero susceptibles en un caso dado de cooperar a la defensa costera de España. Estos son, creemos saber, los planes que persigue el señor Giral, y si se le dan facilidades, si se le desbrozan obstáculos, ante los graves momentos internacionales podrá España presentar una defensa naval no excesiva, sin eficacia imperialista, pero con la eficacia precisa para asegurar la vigilancia de las costas, precaver toda sorpresa, y hacer, si llegara el caso, inexpugnables los puertos españoles que pudieran estar amenazados si surgiera una conflagración.

La economía dirigida y el paro

No es un secreto que la situación política presente intentará dar cauces nuevos a la organización industrial y mercantil de España. Tampoco es un secreto que gran parte de la depresión económica mundial tiene como la principal de sus causas el intervencionismo del Estado y el establecimiento de normas económico-jurídicas opuestas al principio, aun no superado en el comercio, del libre juego de la competencia.

Los Estados Unidos, después del sistema Hoover, fracasado por incurrir en el error de la «prosperidad ilimitada», que pugna con la realidad económica, han asistido bajo Roosevelt, al más enorme ensayo de la economía dirigida que se haya realizado en el mundo, dejando aparte el caso ruso, que no responde a finalidades económicas sino a teorizaciones filosóficas. Pues el ensayo Roosevelt ha fracasado, y las consecuencias son que en la hora presente, las estadísticas yanquis arrojan un total de parados en el territorio de los EE. UU., de 12.626.000, cifra mayor que la registrada en los cinco años últimos.

La Mundial

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Domicilio: Plaza de García Hernández, 2. Madrid.

CAPITAL SOCIAL:

4.000.000 de pesetas suscrito.
2.020.000 — desembolsado.

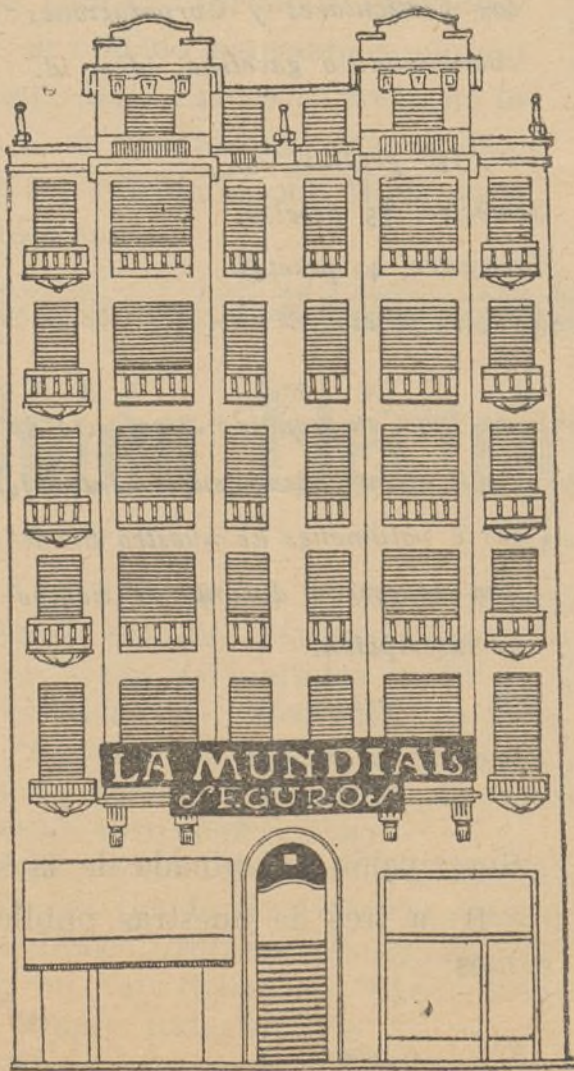
Autorizada por reales órdenes de 8 de julio de 1909, 22 de mayo de 1918 y 6 julio de 1927.

EFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS

Seguros de Vida (con y sin reconocimiento médico).
Seguros de Incendio.

Seguros de Ganados: Robo, Hurto, Extravío y Vida del Ganado.
Seguros de Robo en general (comercios, almacenes, habitaciones particulares, bancos y explotación de cobradores).

APROBADO POR LA INSPECCION GENERAL DE SEGUROS Y AHORROS



Tintas Martz

Tintas para todos los sistemas de pluma, para máquina y aparatos telegráficos.

Aduana, 23.—MADRID.—Tel. 13132

¡ATENCIÓN!

Obtendrá absoluta protección usando nuestros chalecos TAULES. TO contra balas de armas cortas. Soc. TAULES. Alcañá, 20. 3.º. Teléf. 15404. Madrid.